

virtud, limpiarse del pecado y aprender el arte más importante, que es un día para tener una buena muerte. -Oh, qué importantes son los santos ejercicios en los que bastantes personas volvieron a encontrar la paz y en los que otros renacieron espiritualmente. Cada uno de ellos guardará el recuerdo de estos días para el resto de su vida; los lugares y las personas están indeleblemente impresos en su memoria y bastantes incluso en sus últimos años bendicen la razón que les hizo participar en la alegría de los santos ejercicios".

Entre los hombres había profesores, artesanos, comerciantes, agricultores, estudiantes, obreros, un sacristán y pensionistas. El P. Arnold menciona además que, casi al mismo tiempo que los retiros masculinos, también hubo retiros para mujeres en los conventos de las Hermanas de Notre Dame (de Essen/Alemania) y de las Hermanas de la Divina Providencia (de Muenster/Germania). Ambos conventos estaban cerca de la casa de la misión. Debido a la guerra cultural en Alemania, estas hermanas habían buscado y encontrado refugio en el pueblo de Steyl.

José Freinademetz: Primera Impresión De Steyl

El 28 de septiembre de 1878, el P. Joseph escribe a sus padres, hermanas y hermanos: La casa de la misión "es verdaderamente una casa de Dios. Aquí reina el espíritu de piedad y el temor de Dios. Nunca he visto nada igual, ni en el Cassianum [seminario menor de seminario de Brixen] ni en el seminario [mayor] de Brixen. El celo, la diligencia, la sencillez de los estudiantes es algo totalmente nuevo para mí. A pesar de su juventud, se dan cuenta de que la vida en este mundo debe tomarse en serio. Debe ser porque todos quieren ser misioneros. Así que estoy muy contento de estar aquí y doy gracias al Señor por permitirme venir a este lugar donde puedo aprender muchas cosas, sobre todo a vivir como debe hacerlo un cristiano. También he comenzado a estudiar chino" (Bornemann, As Wine Poured Out, p. 37).

A un amigo de Brixen le escribió sobre los estudiantes de Steyl: "Para mí es un nuevo espectáculo ver cómo estos jóvenes, me gustaría decir, han comprendido completamente el sentido de la vida. El amor, la paz, la satisfacción que irradian de sus rostros, y ello a pesar del estricto, y puedo decir, mortificado modo de vida que tienen que llevar, es para mí la prueba más clara del espíritu que hay en ellos". (de Bornemann, Der selige P. J. Freinademetz, Freinademetz-Haus Bozen, 1977, p. 543 [Este texto no se encuentra en la biografía inglesa de Freinademetz]).

Destaca sobre todo la obediencia de los alumnos, que no dificulta el mantenimiento de la disciplina en la escuela. Su impresión general de la casa de la misión se resume con las palabras:

La Steyl Mission House tiene un hermoso futuro por delante, si se preocupa de mantener el buen espíritu que hay aquí ahora (ibid.).



La Historia de la Familia Arnoldina

José Freinademetz Regresa A Su Parroquia De San Martín En Thurn

Después de conocer al P. Arnold Janssen en Brixen, el P. Joseph Freinademetz regresó a su parroquia de San Martín en Thurn. El domingo 11 de agosto de 1878 se despidió de sus feligreses. Terminó su sermón con las palabras:

Llego a mi conclusión. Durante casi dos años he intentado exponeros desde este púlpito las enseñanzas de nuestra Santa Fe, mostraros el camino al cielo. Con toda sinceridad puedo decir que nunca he ofendido intencionadamente a nadie; todo lo que he dicho, lo he dicho por los motivos más puros. Si mis palabras han hecho algún bien, el mérito es del Corazón de Jesús. Pero si, a causa de mis pecados, he obstaculizado mucho bien, os pido perdón. Os doy las gracias a cada uno de vosotros por el amor que me han mostrado. (Fritz Bornemann, Como vino derramado, Beato José Freinademetz SVD, Misioneros del Verbo Divino, Roma 1984, p. 34).

El domingo 18 de agosto de 1878, el P. José se despidió en su iglesia parroquial natal de San Leonardo in Abtei. "Su padre, su madre, sus hermanos y hermanas ocupaban los bancos de delante" (ibid.). En su sermón dijo a su pueblo que se sentía llamado al servicio misionero por el "Dios misericordioso, cuya bondad no conoce límites, que elige a los pequeños, a los débiles y no pocas veces incluso a los grandes pecadores para que sean sus siervos, sus instrumentos". Concluyó diciendo:

"Pronto me iré de entre vosotros. Dios sabe si no volveremos a vernos hasta el día del juicio final. No puedo negar que me resulta difícil dejar a mis queridos padres y a tantos amigos y bienhechores. Sin embargo, en última instancia, el hombre no fue creado para este mundo, sino para algo más grande; no para disfrutar de esta vida, sino para trabajar en el lugar al que el Señor le llame. Por eso voy, confiado y tranquilo, al lugar al que el Señor me llama. Con las palabras del profeta Simeón digo: 'Nunc dimittis, ahora déjame partir'" (ibid., p. 35).

Tras una llorosa despedida de sus padres, hermanas y hermanos, inició en Bruneck el primer largo viaje de su vida: En tren, viajó desde Bruneck, pasando por el Brennero, hasta Innsbruck (Austria), de allí a Munich (Alemania) y de allí a Steyl. Sobre su viaje escribió a sus padres: "Tan pronto como me encontré solo y, como un huérfano, abandonado por todo el mundo, experimenté la verdad de lo que un amigo me dijo una vez: cuanto más lejos estamos de los hombres y más solos estamos, más cerca estamos de Dios. Me invadió un sentimiento de confiada alegría y me dije: lo has dejado todo. Por amor de Dios; por eso Dios nunca te abandonará. Después cogí el librito de Tomás de Kempis -el único compañero que había elegido para mi viaje- y las primeras líneas que iluminaron mis ojos fueron las consoladoras palabras de Cristo: 'Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os consolaré'" (ibid., p. 35).

El P. Joseph interrumpió su viaje a Steyl con algunas paradas y visitó iglesias, "sobre todo las más bellas que la nuestra de Abtei". Durante un buen trecho, unas 18 horas, como ya he informado, viajé por el río". Finalmente, en la tarde del martes 27 de agosto, llegó a su destino. Sobre la última etapa de Colonia a Steyl escribió: "Entretanto ya había visto bastante de Colonia; mi corazón está inquieto hasta que descansa en esos santos lugares que se propuso encontrar. Por lo tanto, ¡adelante! Kaldenkirchen, la última estación prusiana, ya ha pasado; he llegado a Venlo, la primera estación holandesa. Una hora más y llego al seminario de la misión. Me acerco rezando el Te Deum. Una santa alegría inunda mi corazón, mezclada, sin embargo, con una especie de ansiedad. ¿Cuándo volveré a dejar esta casa? ¿Hacia dónde me llevará mi camino? Qui dedit velle, dabit et perficere, el que inspiró el deseo también lo cumplirá" (ibid., pp. 35-36).

Poco después de su llegada, el P. Joseph se comprometió durante un año con el voto de obediencia a la casa de misión. Luego "comenzó el noviciado como preparación para hacer el voto por tres años" (ibid., p. 38). En aquella época, los tres votos de pobreza, castidad y obediencia aún no se habían introducido en la casa de misión. El P. Arnoldo le encomendó la tarea de dar algunas clases de griego y, ocasionalmente, también dirigió el pequeño coro (ibid.).

Un Nuevo Amigo Importante: Fr. Ferdinand Medits Cm

En 1878, el sacerdote vicenciano P. Ferdinand Medits tuvo noticia de la nueva casa de misión en Steyl. Había nacido en 1841 en Hungría y en 1878 trabajaba en Viena (Austria). Se entusiasmó con la casa de misión y, como era su costumbre, actuó con rapidez: ese mismo año pidió al P. Arnoldo que aceptara a un joven como estudiante en Steyl (Fritz Bornemann, Ferdinand Medits und Magdalena Leitner in der Geschichte des Steyler Missionswerkes [Ferdinand Medits y Magdalena Leitner en la historia de la organización misionera de Steyl], Verbum Supplementum 4, Roma 1968, p. 16). Este fue el primer contacto entre el P. Arnoldo y el P. Medits y con los años se convirtió en una amistad; con ocasión de la muerte del P. Arnoldo, el P. Medits escribió: "Sólo unos pocos conocían al P. Superior General de bendita memoria tan bien como yo; éramos como hermanos el uno para el otro"(en Nuntius SVD, núm. 12, febrero 1909, p. 55). Con el tiempo, el P. Medits tendría, como veremos más adelante, una gran influencia en la espiritualidad de la joven sociedad misionera y en toda la organización misionera de Steyl, de la que la veneración del Espíritu Santo es sólo un ejemplo de la escuela superior de la casa misionera de San Miguel.

El 29 de agosto de 1878 fue un verdadero día de fiesta en la vida de la escuela secundaria de la casa de misión de San Miguel, pues los cuatro alumnos de la clase superior iban a hacer su examen final.

"El rector [Arnold Janssen] presidió los exámenes". Él mismo levantaba también las actas de las cuatro primeras asignaturas. "Se hicieron exámenes de religión, historia bíblica, latín (que incluía la traducción del alemán al latín de Tácito), griego (Jenofonte y la Odisea de Homero, pero no la traducción del alemán al griego) y alemán (que incluía la traducción del alemán al latín y griego, gramática y literatura alemanas, francés (con traducción del y al alemán), matemáticas, ciencias naturales, física, química, historia universal y geografía. Los cuatro aprobaron" (véase Fritz

Bornemann, Arnold Janssen, Founder of Three Missionary Congregations, trad. John Vogelgesang, Arnoldus Press Manila, 1975, p. 105).

RETIRO EN STEYL

En 1877, cuando se terminó el primer edificio nuevo de Steyl, se utilizó por primera vez como lugar de retiro para sacerdotes y laicos. A partir de entonces los retiros fueron un apostolado importante de la casa de misión. En septiembre y en la primera parte de octubre de 1878 se predicaron cuatro cursos de retiro para sacerdotes, con un total de 210 participantes, y dos cursos de retiro para laicos, con un total de 90 asistentes. Los retiros para los sacerdotes fueron predicados por franciscanos y redentoristas, mientras que el maestro de retiros para los laicos fue el P. Arnoldo Janssen. Para el retiro de los hombres, del 14 al 18 de septiembre, el P. Arnoldo hizo este orden diario para los días de la semana:

5.15 Levantada	13.30 Lectura espiritual y tiempo libre
5.45 Oración de la mañana	14.45 Conferencia y tiempo libre
6.00 Meditación	15.30 Café de la tarde
7.00 Santa Misa	16.15 Meditación
7.30 Desayuno y tiempo libre	17.15 Tiempo libre
8.30 Lectura espiritual y tiempo libre	18.00 Vía Crucis
9.45 Meditación	18.30 Cena
11.00 Tiempo libre	19.30 Oración de la tarde
11.15 Rosario y adoración	20.15 Resúmenes
11.45 Comida	21.00 Hora de acostarse

El domingo se levantaba a las 5.30 y la oración de la mañana a las 6.00. A las 7.00 y 9.00 am los ejercitantes participaban en la primera Santa Misa y en la Misa Mayor (Albert Rohner, Die Vortragstätigkeit P. Arnold Janssens, Erster Teil Exerzitien [Charlas del P. Arnoldo. Primera parte: Re-tratamiento], Analecta SVD - 30, Roma 1974, pp. 31-32).

En noviembre de 1878 el P. Arnoldo escribió sobre estos 6 retiros en su revista misionera "Kleiner Herz-Jesu-Bote" [Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón]: *¡Qué gran bendición divina fue una vez más! Del 2 de septiembre al 9 de octubre tuvieron lugar en total seis ejercicios espirituales en la casa de misión alemana, cuatro veces para sacerdotes y dos para laicos. En septiembre y en la primera parte de octubre Steyl se había convertido casi en un lugar de peregrinación, al que acudían multitudes de todas partes para dedicarse durante casi cuatro días a la oración, al examen de conciencia y a la meditación de las verdades eternas. Se veían apresuradamente allí hombres jóvenes, todavía alegres y que miraban con nuevos ojos la vida que les esperaba, y junto a ellos hombres serios, madurados por la larga experiencia y la seriedad de la vida, algunos todavía bastante fuertes y otros acercándose evidentemente al fin de sus días. A todos ellos les impulsaba la única preocupación [importante] de su alma y la seriedad de la vida con su tarea de esforzarse por la*